

EL ALTAR JOSEFINO DE LA CAPILLA DE LA VERA CRUZ



Si por algo se distinguen verdaderamente los hermanos de una corporación es por el compromiso constante e incondicional con su Hermandad.

Y nuestros hermanos de la Vera Cruz son el mejor ejemplo. Por ello, es de justicia dedicar este artículo a la Hermandad crucera, a la Parroquia del Santo Cristo, a todos sus feligreses que están de enhorabuena, ya que han recuperado una parte de su mejor historia.

Tomando como referencia la obra de Yolanda Muñoz Rey sobre este isleñísimo templo, el altar de San José del "Cristo Viejo", al igual también que todos los que componen el interior del recinto sagrado, es de estilo neoclásico. Pudiera datar, según los últimos estudios, de mediados del siglo XIX y ser realizado por artistas de ese periodo histórico como José Bugatto y José Calandria, en base al hallazgo de sus firmas tras el altar mayor que alberga al Titular del templo.

Se sitúa en primer lugar junto a la actual sede, a la derecha conforme miramos al altar mayor de la Capilla. Profundizando en su descripción, el retablo está formado por un banco, el cuerpo de altar propiamente dicho y un ático. El banco, con una moldura muy sencilla, tiene un tondo circular en el centro; el cuerpo una hornacina única y central con cúpula de arco y esfera, que acoge la Imagen de San José (curiosamente, sin un elemento iconográfico característico en su representación como la vara floreada) y el Niño en sus brazos. Dos pilastras adosadas sustentan el ático, solucionado con un frontón triangular sobre un entablamento muy sencillo.

Por último, la pequeña hornacina central ubicada bajo la principal acoge en su interior una representación de la Sagrada Familia.

